



## COMUNIDAD DE MADRID

CONSEJERO DE EDUCACION Y CULTURA Gustavo Villapalos Salas

DIRECTOR GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL José Miguel Rueda Muñoz de San Pedro

COORDINADORA DE EXPOSICIONES Teresa Zaragoza Rameau

GESTION ADMINISTRATIVA

Maria Báez Arranz Isabel Escribano Navalpotro Pilar Gutiérrez González Manuel López Blázquez

## EXPOSICIÓN

## CATÁLOGO

Comisario

Octavio Zaya

Coordinador Rafael Doctor Roncero

Montaie

Exmoarte, S.A.L.

© 1998, Comunidad de Madrid, para la edición Los autores, para sus respectivos textos Los artistas, para sus obras

Concepto Octavio Zaya

Edición Tabapress

Diseño Cristina Ortega

Coordinación gráfica Javier Caballero

Traducción de textos Miguel Lancho Catalina Martinez George Stolz

Fotomecánico Lucam, S.A.

Impresión Egesa

Encuadernación

ISBN: 84-451-1433-6 Depósito Legal: M-12469-1998

## INTERFERENCIAS

rección General de Patrimonio Cultural CONSEJERIA DE EDUCACION Y CULTURA Comunidad de Madrid la lotocialia se ha presentado a menudo como un métado de desvestir y revelar el mundo como imagen, en su desnuda eflorescencia y sustancialidad, y de trabajar asiduamente para manifestarlo y monumentalizarlo como "lo real". Si bien es cierto que estos motivos de representación contradictorios se han molido en el molino de la elaboración de imágenes, proporcionando a cambio distintas claves para la percepción en el alto y caliente registro del voyeurismo, del consumismo, del glamour, del gusto —o en la esfera más mundana de la crónica documental—, los artistas contemporáneos se han desmarcado con una venganza destinada a explotar sus múltiples y ricas posibilidades. Oladélé Bamgboyé ex-

plora el fértil aunque recargado terreno de la masculinidad negra; su relación con la cul-

tura popular, su mitologización y objetificación en el seno de la imaginación popular.

Transforma la fotografía en instrumento analítico, y nos adentra en rituales performativos en

los que el cuerpo masculino negro aparece como un objeto de intenso deseo fetichista, un paquete de placer momificado, y al mismo tiempo como un repulsivo signo de degeneración sexual.

Jugando al escondite con extraña y directa sexualidad, su arte asume posiciones de ambivalencia crítica, eludiendo la función central del género como construcción reproductiva. Sus obras critican con dureza la reciente avalancha de inexpresividad, laxitud y estilo documental que se observa en la obra de numerosos artistas. Sirviéndose tanto de la fotografía en blanco y negro como del color, así como de diversas técnicas de impresión, las obras de estos artistas no son meramente descriptivas, sino que están cargadas de significado asociativo. La crítica de Bamgboyé consiste, en parte, en usar su propio cuerpo desnudo como escenario de sus investigaciones, superponiendo, elidiendo y deconstruyendo diversos fragmentos para crear palimpsestos ricamente esculpidos y densos entornos de



partes que se enredan hasta su desaparición. La relación entre la mirada, el equipo fotográfico y el objeto se representan por tanto como contingentes y en pugna.

Pese a que estas representaciones escenificadas producen imágenes altamente eróticas, tan hermosas como teatrales, se niegan, irónicamente, a iconizar lo real, y prefieren subrayar su deficiencia. La obra de Bamgbo-

yé no se limita a explotar las particularidades del cuerpo masculino negro como ideal. Emplea la interacción de éste con un complicado conjunto de códigos, como medio para inventar, contextualizar, definir y reelaborar su identidad, conservando al mismo tiempo su individualidad y evitando caer en la trampa del esencialismo. En este sentido, podríamos decir que su obra habla más de subjetividad que de identidad.

En otras palabras, especialmente en sus vídeos y cortometrajes, Bamgboyé se sirve del tema del retorno para explorar los diversos instrumentos que emplean los inmigrantes para recuperar un sentimiento de territorialidad e identidad mediante el revestimiento temporal de la memoria. Sus películas a menudo yuxtaponen, como proyecciones dípticas, el paisaje de su Nigeria natal y el de la Escocia donde transcurrió su infancia, creando así lo que W.E.B Dubois llamó una "doble conciencia". Aquí los territorios se funden unos con otros, el tiempo se dilata, la memoria se ve inmersa en un torrente de signos —extranje ro/nativo, yo/otro, inmigrante/no inmigrante— que presentan la identidad como una presencia en constante mutación, como una pregunta que intentamos responder e incluso, a veces, ejecutar.

OKWUI ENWEZOR





PUNCTURE, 1994 PANEL 1

PUNCTURE, 1994 BANEL 4







THE UGHTHOUSE REVISITED, 1996.







THE UGHTHOUSE REVISITED, 1996







THE LIGHTHOUSE REVISITED, 1996.





SIN TITULO 2, 1994/98